



**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
SECCIONAL BUCARAMANGA
ESPECIALIZACIÓN EN FAMILIA**

**EL REENCUENTRO DE LA PAREJA EN LA TERCERA EDAD: INTRODUCCIÓN DE
LA PAUTA COMUNICATIVA**

**EN LA MODALIDAD DE MONOGRAFÍA COMO REQUISITO DE GRADO PARA
OPTAR POR EL TÍTULO DE ESPECIALISTA EN FAMILIA**

ZULLY VIVIANA LEÓN CÁCERES

ASESOR:

MG.MAGDA YANETH ACEVEDO RODRÍGUEZ

BUCARAMANGA

2015

Tabla de contenido

Resumen	4
Abstract.....	5
Introducción	6
Referente Conceptual.....	8
Objetivos.....	17
Objetivo general	17
Objetivos Específicos	17
Metodología	18
Participantes.....	18
<i>Información del caso</i>	18
<i>Descripción de la dinámica vincular y comunicacional</i>	19
Instrumentos	22
Consentimiento Informado	22
Genograma	22
Historia Clínica	22
Formato de Informe de Caso	23

Formato de seguimiento	23
Entrevista: Interrogatorio Circular	23
<i>Preguntas reflexivas</i>	24
<i>Preguntas estratégicas</i>	24
Escultura Humana.....	24
Cartas terapéuticas	25
Procedimiento.....	25
Resultados	26
Discusión	32
Referencias.....	37
Anexos.....	40
Anexo 1 Consentimiento Informado	40
Anexo 2 Genograma familiar.....	41
Anexo 3 Historia clínica.....	42
Anexo 4 Informe de caso familiar.....	49
Anexo 5 Formato de seguimiento de caso.....	51

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO: EL REENCUENTRO DE LA PAREJA EN LA TERCERA EDAD: INTRODUCCIÓN DE LA PAUTA COMUNICATIVA

AUTOR(ES): ZULLY VIVIANA LEÓN CÁCERES

FACULTAD: Esp. en Familia

DIRECTOR(A): MAGDA YANETH ACEVEDO RODRÍGUEZ

RESUMEN

La presente monografía está basada en un estudio de caso de una pareja de la tercera edad con treinta y siete años de matrimonio que asiste al Instituto de Familia y Vida de la ciudad de Bucaramanga. Para seleccionar el caso se tuvo en cuenta el motivo de consulta referido durante la recepción del mismo: conflictos conyugales; el objetivo del estudio es el de describir la dinámica vincular y las pautas comunicativas de la pareja a partir de una lectura sistémica. Se realiza evaluación e intervención basada en escuelas del enfoque sistémico como Milán, Palo Alto y Narrativa, con un total de nueve sesiones con una duración de hora y treinta minutos cada una. Los resultados muestran que la comunicación ineficaz y las pautas asimétricas de la misma generan distorsiones en la comprensión de los mensajes y distanciamiento en la relación, y que la introducción de la pauta comunicativa adecuada facilita el acercamiento y el reencuentro de la pareja.

PALABRAS CLAVES:

Dinámica, Vincular, Pautas Comunicativas, Sistémico, Milán, Palo Alto, Narrativa.

Vº Bº DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE

TITLE: THE MEETING OF THE ELDERLY COUPLE: INTRODUCTION OF THE COMMUNICATION GUIDELINE

AUTHOR(S): Zully Viviana León Cáceres

FACULTY: Esp. en Familia

DIRECTOR: Mg. Magda Yaneth Acevedo Rodriguez

ABSTRACT

Abstract This monograph is based on a study case of an elderly couple with thirty-seven years of marriage that attends to the Family and Life Institute of the city of Bucaramanga. To select the case was considered the reason for referred consultation during the reception of the same one: marital conflict; The aim of the study is to describe the dynamic link and Communicative guidelines of the couples from a systemic reading. . There is realized evaluation and intervention based on institutes of the systemic approach as Milan, Palo Alto and Narrative therapy, by a total of nine meetings by a duration of hour and thirty minutes each one. The results show the ineffective communication and the asymmetric guidelines of the same one generate distortions in the comprehension of the messages and distancing in the relation, and that the introduction of the appropriate approach facilitates communication guideline and the reunion of the couple.

KEYWORDS:

Dynamics, Link, Communication Guideline, Systems, Milan, Palo Alto, Narrative Therapy.

V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK

Introducción

El Instituto de Familia y Vida de la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Bucaramanga, es una IPS creada en el año 2010 con el objetivo de propender por la familias Santandereanas; para esto el Instituto ofrece servicios de atención psicológica individual, familiar y de pareja; además indaga constantemente sobre las diferentes situaciones que atraviesan las familias del departamento constituyéndose como un centro de investigación que cuenta con el apoyo de docentes calificados en el tema de familia; así mismo el Instituto ofrece su sede a la Especialización en Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana brindando la oportunidad a estudiantes de pregrado y postgrado de la facultad de psicología de realizar sus prácticas académicas.

Así mismo recibe constantemente remisiones de distintas entidades estatales y privadas, de familias, parejas, adultos, niños y adolescentes del departamento aquejados de múltiples problemáticas tales como violencia intrafamiliar, trastornos psicológicos, conflictos emocionales y de pareja, entre otros que requieren atención psicológica, ya sea en el área de evaluación, diagnóstico o intervención.

Lo anterior lo convierte en una institución ideal para el aprendizaje y la realización de las prácticas académicas a partir del abordaje de dichas situaciones por el pasante o practicante quién podrá no solo afianzar los conocimientos adquiridos durante su proceso de formación sino que además podrá investigar sobre dichas problemáticas de la población Santandereana contando con la supervisión y el apoyo permanente de un profesional experto en familia.

A este Instituto asiste una pareja de esposos con treinta y siete años de matrimonio que consulta por desconfianza y una posible infidelidad, encontrándose en la evaluación un

subsistema rígido que atraviesa por la crisis vital de hijos adultos, aquejado por dificultades en las pautas comunicativas. Desde la perspectiva sistémica cuando los subsistemas son rígidos hay muy poco contacto entre las personas lo que afianza el distanciamiento y empeora la comunicación pues se persiste en relatos que solo reconocen una versión de la problemática sin que exista la posibilidad de reconocer al otro, creando lo que Hernández (2012), denomina “complementariedad rígida” que termina en matrimonios donde los miembros de la pareja se acostumbran a vivir con el otro aplazando conflictos lo que causa infelicidad y en muchas ocasiones divorcios.

La intervención sistémica permite transformar sistemas familiares generando movilizaciones en estos, así como propiciando su flexibilización e introduciendo pautas comunicativas simétricas, que permiten una re significación de las problemáticas lo que posibilita cambios funcionales en las relaciones y los vínculos tanto en los subsistemas como en la totalidad del sistema familiar, pues dichas pautas comunicativas permiten a las familias relacionarse de forma distinta afrontando sus dificultades y permitiendo cambios estructurales que fomentan la mejora en la calidad de vida y facilitan cambios en la toma de decisiones principalmente en parejas que presentan dudas sobre la continuidad de su relación.

Los datos de identificación que se expondrán en la presente monografía fueron modificados para garantizar la privacidad y anonimato de los participantes como lo establece el Código Deontológico del Psicólogo, según la Ley 1090 del 2006; para lo anterior la pareja firmó un consentimiento informado durante la primera sesión en el cual se autorizaba y se estipulaban los requisitos para el manejo de la información.

La evaluación e intervención familiar que constó de nueve sesiones se realizó en los consultorios del Instituto de Familia y Vida de la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Bucaramanga, Santander, a estas sesiones asistieron siempre los dos miembros de la pareja.

Referente Conceptual

Para iniciar la exposición de los referentes conceptuales que dan soporte al presente trabajo, se hace necesario en primer lugar dilucidar cómo es comprendida la familia desde el enfoque sistémico. La familia puede ser descrita como un grupo o sistema cuyos miembros están en constante interdependencia e interacción generando dinámicas vinculares que llevan al funcionamiento de cada una de ellas de acuerdo a patrones particulares. (Minuchin, 1974).

Desde el modelo estructural donde el concepto de familia va más allá de los aspectos bio psicosociales individuales, la familia es comprendida como un sistema donde sus miembros se relacionan a partir de ciertas “disposiciones que gobiernan sus transacciones que por lo general no son establecidas en forma explícita o siquiera reconocidas: la estructura familiar.”(Minuchin, 1974, p. 138).

Otra forma de comprender la familia es desde una perspectiva natural, los teóricos que la conciben desde este punto consideran a la familia como “un grupo vital con historia. Como una red comunicacional natural que atraviesa fases en su desarrollo, que suponen crisis, por las que la familia se transforma, crece, madura y/o se rompe”, (Maganto, 2006, p. 5). Otras definiciones de familia son las que la comprenden como una institución o el “fundamento de la vida social y como el principal vehículo de transmisión de la cultura” (Belart & Ferrer, 1998, p.19).

“Desde el enfoque sistémico la familia es comprendida como un sistema en la medida en que está constituida por una red de relaciones” (Hernández, 1997, p. 26), comprendiendo la familia como un sistema abierto “que está en continua interacción con otros sistemas” (Espinal, Gimeno & González, 2003, p.6) y en constante cambio y re ajuste de acuerdo al transcurrir de su historia y ciclo vital, que cumple con las características generales de cualquier sistema por lo cual la familia busca la homeostasis re acomodándose a las circunstancias des estructurantes y utilizando sus propios recursos para superar las situaciones problemáticas; “partiendo de intercambios que suponen una mutua influencia y no una mera causalidad lineal, sino bidireccional o circular, que tiende a mantenerse estable” (Espinal et al. 2003, p.5), a lo largo del ciclo vital.

El ciclo vital familiar se relaciona tanto con acontecimientos esperables como accidentales en el desarrollo familiar que se erigen como puntos críticos de transición. Los primeros, son “crisis llamadas evolutivas, porque están en relación con los cambios biológicos, psicológicos y sociales de cada uno de los miembros de la familia, y con los cambios, en consecuencia, de las pautas de interacción en el contexto familiar”. (Blaustein citado por González, 2000, p.280)

Los segundos con acontecimientos de carácter accidental (Baster, Durán & Roy, 2005), también llamadas como “crisis por golpe inesperado” (Pittman, 1991, p. 116), ocasionadas por eventos como divorcios, muertes inesperadas, pérdidas laborales, abandono del hogar por parte de algún miembro de la familia, enfermedades y enriquecimiento o empobrecimiento repentinos entre otros. Sin embargo, ya sea que la transición que atravesase la familia sea normativa o no, cada una de estas etapas impone al grupo familiar una serie de demandas o exigencias que

implican una adaptación de la familia a los cambios y que de no lograrse pueden convertir en crisis estos periodos.

No obstante, “estas crisis no solo son un momento de peligro para la familia sino también de oportunidad”, Pittman (citado por Beyebach & Rodríguez, 1995, p.6). Otros autores refieren que “la crisis es un momento de verdad, de decisión y de transformación que mueve a la acción”, (Hernández, 2004, p. 99). Y es la capacidad de ajustarse y de utilizar sus propios recursos de lo que dependerá como las familias afronten dichas transiciones; la cohesión, la permeabilidad de sus límites, la significación que le den a las experiencias, las redes de apoyo con las que cuenten, la flexibilidad de su organización, la estructura familiar, la historia previa de crisis familiares y el cómo estas fueron abordadas (González, 2000), son indicadores importantes de la capacidad de adaptación y de resolución que tienen las familias a la hora de atravesar por las diferentes etapas.

Las etapas evolutivas de la familia inician con el noviazgo, pasando por el matrimonio, el nacimiento de los hijos, la entrada en la vida escolar de los mismos, la adolescencia y el momento en que los hijos se emancipan y pasan a formar su propia familia mientras sus padres continúan el ciclo vital de la suya, es decir dichos periodos inician con la pareja y finalizan de igual manera con los cónyuges.

Por lo anterior, en un ciclo evolutivo esperable la pareja inicia como el centro a partir del cual se erige la familia y termina siendo el centro de la misma, lo que hace que los cónyuges constituyan el subsistema que tiene mayor importancia en la conformación y mantenimiento de un sistema familiar pues son estos quienes nutren al sistema en general y aportan al mismo sus características propias, lo que terminará por brindarle una identidad a la familia. En otras palabras

la pareja es quien “plantea las metas, distribuye los roles, y formula las normas” (Espinal et al. 2003, p. 8).

Para cumplir su papel protagónico dentro de la familia el subsistema conyugal debe enfrentar ciertas tareas o demandas a lo largo del ciclo vital familiar que pondrán a prueba sus recursos como pareja estas se pueden dividir en etapas:

En la primera llamada pareja recién conformada o pareja joven, los cónyuges deben consolidar el subsistema como autónomo con límites claros y acomodarse a la convivencia partiendo de sus propias diferencias individuales integrando sus costumbres, creencias y personalidades, así como las de sus familias de origen, lo que exige la suficiente flexibilidad para afianzarse como familia, pues “la pareja no sólo es la unión de dos personas sino la conjunción de dos familias, que indudablemente ejercen su influencia y al mismo tiempo crean entre todos una compleja red de relaciones”. (Belart et al. 1998, p. 60).

En la segunda etapa denominada familia con hijos pequeños la pareja debe sortear distintas tensiones relacionadas con la educación, la crianza y la resolución de problemas relacionados con los hijos, incluyendo cambios económicos, financieros y de trabajo, (Olson, 1988), además de cambios en la vida sexual que el rol de padres puede propiciar; en esta etapa la pareja debe propender por mantener los límites claros evitando triangulaciones y exclusiones, con otros miembros de la familia especialmente con los hijos.

La siguiente etapa llamada familias con hijos adolescentes será para la pareja un momento de consolidación como subsistema pues deberán enfrentar el desligamiento de sus hijos y las tensiones que los cambios físicos y de personalidad de estos puedan generar en el hogar, es un

momento que exige alianzas entre los padres que permitan hacer un uso correcto de la jerarquía y el poder.

Una cuarta etapa del ciclo vital familiar; familia con hijos adultos, lleva a la pareja a verse expuesta a un reencuentro en el que debe ajustarse como subsistema; antes lo hijos estaban en el hogar y las prioridades económicas y de crianza llevaban a que los cónyuges centraran su atención en estos pero ahora los hijos se han ido y es la relación de pareja la que vuelve a ser el foco de su atención, teniendo que enfrentar tensiones que probablemente habían dejado de lado en etapas anteriores. Lo anterior coincide con lo encontrado por (Olson y colaboradores 1983), quienes en un estudio realizado con 1140 parejas hallaron que las tensiones conyugales emergieron como estresor importante en esta etapa.

Especialmente cuando la pareja llega a esta etapa en la tercera edad los conflictos pueden ser más tensionantes pues la ancianidad puede convertirse en una prueba de la flexibilidad del subsistema conyugal, debido a que los “largos años vividos en común en ocasiones crean rigideces muy importantes. Un grupo familiar que no puede afrontar una crisis tiende a producir un síntoma y a provocar deterioro en sus miembros”. (Bonjean & Spector, 1989, p. 105)

Lo anterior puede suceder aún en matrimonios que contaron en los años anteriores con flexibilidad, debido a que los sentimientos que en otras épocas “dieron sentido a la vida y a la relación pueden transformarse paralizando a la pareja y acto seguido reducen su capacidad para resolver sus problemas”, (Bonjean et al. 1989, p. 105). Frente a esto el subsistema se encuentra en la necesidad de resolver los conflictos presentes para gozar de una ancianidad en el que el vínculo conyugal este lo suficientemente fortalecido y flexible como para afrontar la última etapa del ciclo vital.

Uno de estos conflictos por resolver puede ser el de la infidelidad pues ya sea que está este comprobada o no, sea antigua o reciente, inevitablemente generará crisis y creará síntomas en la pareja sino se aborda como un problema susceptible de ocurrir en cualquier etapa de la vida conyugal y si no se tiene en cuenta que la infidelidad por sí misma indica síntomas preexistentes en el subsistema marital que requieren ser identificados y resueltos si lo que se quiere es continuar con la vida de pareja de manera sana.

“Las dificultades progresivas para establecer relaciones de intimidad, compartir sentimientos e intercambiar manifestaciones de afecto además del corto tiempo compartido” (Hernández, 2012, p. 160), se constituyen en causas importantes en el surgimiento de una infidelidad, según esta misma autora la infidelidad podría ocurrir en cualquier momento del ciclo vital de la pareja sin que la misma pueda asociarse a una dinámica vincular específica.

No obstante lo anterior, en parejas que tienen “resentimiento por acumulación de conflictos no resueltos la infidelidad se asoció con una vivencia de duda sobre el compromiso conyugal y de distanciamiento afectivo de la pareja iniciado a partir de interferencias de problemas de los hijos de otras uniones” (Hernández, 2012, p. 181).

Para (Humphrey citado por Pittman, 1991, p. 135) “entre las tensiones graves que disocian las familias, la más común es la infidelidad”, para Pittman (1991), es claro que la infidelidad puede corresponder a múltiples razones que pueden tener su origen tanto en la persona como en el sistema; Sin importar su origen, “la infidelidad genera una dinámica complementaria difícil de resolver, al existir un desequilibrio en el significado que se le atribuye a la infidelidad y a la herida causada.” (García, 2012, p. 507).

Por lo anterior se hace importante dentro del proceso de evaluación de una pareja donde existió o pudo existir una infidelidad revisar los síntomas pre existentes que pudieron originar la misma para a partir de allí abordar la problemática de fondo que llevó a la inclusión de un tercero en la relación y de esta manera potenciar los recursos que el subsistema y la familia tienen para superar la crisis y continuar juntos si es lo que desean, pues no es la infidelidad por sí misma la causante de las crisis afrontadas por la pareja aunque sí se constituye como la principal causa de rupturas.

Finalmente la última etapa que debe atravesar el subsistema conyugal es conocida como pareja retirada, en la cual afrontarán cambios relacionados con las redes de apoyo, el uso del tiempo y la posible “pérdida de allegados, miembros de la familia amigos íntimos” (Olson, 1988, p.188), y del cónyuge, pues es este periodo donde se hace más factible la aparición de enfermedades crónicas que pueden acarrear desesperanza al sentir que está finalizando la vida y que podrían experimentar en corto tiempo la muerte de su cónyuge o la suya propia.

Cuando los subsistemas conyugales se hacen rígidos en estas últimas etapas del ciclo evolutivo, la comunicación se torna un tema central en la terapia de pareja. “La comunicación marital es el vínculo que se establece entre los miembros de una pareja, cuyo propósito es intercambiar información relacionada con uno mismo, con la relación y con aspectos que puedan ejercer influencia sobre ella (Lemus, 1996; Watzlawick & et al., 1993, citado por Eguiluz, Calvo y Orta, 2012, p. 16).

Las pautas asimétricas de comunicación llevan al distanciamiento de los cónyuges pues no encuentran caminos para establecer diálogos; creando un alejamiento paulatino que enfría el vínculo pues existe una pauta de evitación de conflicto con el objetivo de mantener la relación,

(Hernández, 2012), debido a que la pareja no encuentra un camino directo para expresar sus pensamientos, sentimientos y percepciones acerca de los problemas, y ante la imposibilidad de no comunicarse participan en una interacción dañina.

“La comunicación en el matrimonio es un elemento fundamental en la vida de la pareja. Cuando la comunicación es óptima, quizá no se note, en cambio cuando la comunicación es deficiente va cobrando importancia y se generan grandes problemas en la vida de las parejas”, (Eguiluz et al. 2012 p. 16).

Según la teoría de la comunicación humana planteada por la escuela de Palo Alto (Gregory Bateson, John Weakland, Don Jackson y Paul Watzlawick), la comunicación es inevitable pues toda conducta comunica, sin embargo, las interacciones que se dan entre quienes se comunican dependen de la diferentes maneras tanto de transmitir como de recibir la información y del significado que se le dé al mensaje que se emite, (Belart et al. 1998); “la comunicación en la pareja es a la relación como la respiración a la vida”, (Satir citada por Belart et al. 1998, p. 70), pues de esta depende la satisfacción de los cónyuges y la calidad del vínculo que establecen.

Las parejas que establecen límites rígidos, “mal interpretan lo que se dicen el uno al otro, gastando mucha energía en diálogos y discusiones infructuosas y se empeñan en demostrar quién tiene la razón” (Belart et al., 1998, p. 70), pues en muchas ocasiones existen dificultades para transmitir lo que quieren decir generando discordancia entre el lenguaje digital y el analógico. Es decir, la complejidad radica en la “ambigüedad que tanto el emisor como el receptor enfrentan en lo relativo a los problemas de traducción de una modalidad a la otra” (Watzlawick, 1981, p. 71).

Lo expuesto anteriormente puede llevar a la “descalificación de la comunicación” que en la interacción de las parejas puede manifestarse en “fenómenos comunicacionales tales como, auto

contradicciones, incongruencias, cambios de tema, malentendidos” (Watzlawick, 1981, p. 76), o malinterpretaciones que terminarán desgastando la relación pues la comunicación consta de dos aspectos “el referencial y el conativo el primero transmite los datos de la comunicación y el segundo, cómo debe entenderse dicha comunicación”,(Watzlawick, 1981, p.55) la manera como se interpreten estos dos aspectos determinará si la comunicación en una relación es eficaz o en otras palabras si existe metacomunicación en la relación.

Dicha metacomunicación puede tornarse difícil de alcanzar pues el lenguaje humano se encuentra “entrelazado con el emocionar, y las emociones cambian en el fluir del lenguajear, y al cambiar las emociones cambia el lenguajear” (Maturana, 2008, p. 42). Por lo cual en una relación de pareja los mensajes siempre estarán mediatizados por las emociones y esto puede constituirse en ambigüedades que generen conflictos

De lo anterior, se deriva la importancia de que la estrategia de intervención se base en ampliar las pautas comunicativas simétricas involucrando el aspecto digital y analógico así como el referencial y el conativo pues en muchas parejas se presenta una especie de “distorsión de la realidad por parte de ambos cónyuges donde estos pueden tener visiones muy dispares de muchos elementos de su experiencia en común”, (Watzlawick, 1981, p.59) basada esta en su inhabilidad para metacomunicarse.

Así mismo la intervención debe propender por establecer un diálogo eficaz, en el que exista igualdad en la expresión de los sentimientos, pensamientos, etc. Diferente al existente en la comunicación en las relaciones complementarias en las cuales uno de los miembros de la pareja “ocupa la posición superior o primaria y el otro la inferior o secundaria” (Watzlawick, p. 69, 1981).

Lo anterior se corrobora en un estudio llevado a cabo en España sobre patrones y estilos de comunicación de la pareja que contó con la participación de 20 de ellas, y el cual concluyó que “los programas de intervención en comunicación de parejas, sugieren como meta alcanzar una postura más empática en la relación” (Sánchez & Díaz, 2003, p. 273) “Pues es a través de la auto-divulgación (compartir aspectos privados del yo con el otro) y las respuestas de entendimiento por parte del otro, que es posible ir configurando los lazos de confianza, atención y aceptación que hacen a una relación única (Derlenga, 1984, citado por Sánchez et al. 2003, p. 273).

Objetivos

Objetivo general

Describir la dinámica vincular y la pauta comunicativa de una pareja de la tercera edad que asiste al Instituto de Familia y Vida de la ciudad de Bucaramanga, por conflictos conyugales.

Objetivos Específicos

Realizar la revisión teórica propicia del tema teniendo en cuenta la metodología de estudio de caso y el modelo sistémico.

Describir los resultados encontrados a partir de la introducción de pautas comunicativas que propenden por una resignificación de las problemáticas conyugales en una pareja de la tercera edad.

Describir la resignificación de la experiencia de la pareja desde el reconocimiento de sus sentimientos, emociones, pensamientos y desde la apertura al diálogo y a la comunicación directa en la relación.

Metodología

La metodología utilizada para la presente monografía fue la de estudio de caso, la cual se puede definir como, un método que permite estudiar un fenómeno de interés para un investigador. Los estudios de caso “al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta, analizan profundamente una unidad para responder al planteamiento de un problema, probar hipótesis y desarrollar alguna teoría”. (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014 p.164).

Participantes

El presente estudio de caso corresponde a una pareja con treinta y siete años de matrimonio conformada por María (esposa) de 60 años, quien es profesional y Manuel (esposo) de 62 años técnico jubilado, quienes conforman una familia re constituida debido a que María quedó viuda a los 25 años (después del fallecimiento de su esposo a causa de una infección), con dos hijos Daniel de 42 años y Andrés de 39, ambos bachilleres. De la unión actual la pareja tiene dos hijos más Felipe de 35 años profesional en ingeniería y Diana de 29, profesional en el área social.

Este caso fue recepcionado telefónicamente en el Instituto de Familia y Vida de la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Bucaramanga. La persona que se comunicó fue Manuel (esposos) argumentando conflictos de pareja, y manifestando que fue remitido por su nuera y su hijo Felipe quienes conocían los servicios que presta el Instituto.

Información del caso

En consulta la pareja reitera que fue remitida por su hijo Felipe y su nuera quienes les aconsejaron buscar ayuda profesional al notar distanciamiento entre los esposos. Durante la

indagación acerca del motivo de consulta ambos miembros de la pareja refieren pérdida de confianza; según María por alejamiento de su esposo a causa de una posible infidelidad que ella no ha podido corroborar; por su parte Manuel refiere que existe un distanciamiento pero que este no ha sido ocasionado por infidelidad.

En lo referente a la historia del problema la pareja manifiesta que la situación motivo de consulta se viene presentando desde hace aproximadamente cuatro años fecha que coincide con el inicio de un nuevo trabajo de Manuel en cual María cree que comenzó a serle infiel.

En cuanto a la historia de la familia, esta muestra que María conoció a Manuel poco después de quedar viuda tras el fallecimiento de su primer esposo quien murió a los 27 años, la relación que se estableció entre Manuel y María no tenía planes a futuro pero debido al pronto embarazo de esta, la pareja decidió emprender una vida juntos. En lo referente a las familias de origen Manuel procede de una familia re constituida de la cual su padre se alienó siendo él un niño por lo que fue su madre quien se hizo cargo del hogar y de sus hijos desde muy joven. Por su parte María proviene de una familia nuclear con la que refiere mantener una relación cercana y en la cual manifiesta haber tenido una vida feliz.

Descripción de la dinámica vincular y comunicacional.

Dentro de la estructura familiar se identifica el subsistema conyugal con límites rígidos que no permiten el acercamiento de los miembros de la pareja, manteniendo una relación distante y conflictiva lo cual es un obstáculo para la comunicación provocando además conflictos de poder en la pareja; así mismo estos límites han llevado a que el subsistema no haya enfrentado la situación problemática sino 4 años después de su inicio.

La etapa del ciclo vital en la que se encuentra la familia es la de familia con hijos adultos; cuando los hijos estaban en el hogar las prioridades económicas y de crianza de la pareja se centraban en estos, ignorando el distanciamiento y deterioro en que se encontraba la relación, posterior a la partida de los hijos el foco de atención recayó sobre el cónyuge. Así mismo la estabilidad económica de la pareja permitió el retiro laboral lo que favoreció la aparición de sentimientos de separación, soledad y distanciamiento. Es decir, aunque las pautas de comunicación eran inadecuadas, y el distanciamiento conyugal estaba presente desde tiempo atrás es a partir de la entrada en la nueva etapa del ciclo vital donde el problema se acrecienta y la pareja empieza a reconocer la gravedad de la problemática.

Los cambios que experimentó la pareja durante los últimos cuatro años como el surgimiento económico a partir de un negocio familiar, el nuevo empleo del padre, la posterior construcción de la casa deseada, el cambio de vivienda, el alejamiento de las redes de apoyo de la antigua casa, y la partida de los hijos menores del hogar, incidieron en el surgimiento de la crisis que atraviesan.

La problemática de la pareja reside en que atraviesan una crisis vital que la ha llevado a centrar de nuevo su atención en la relación luego de que los hijos partieran del hogar; ese recuento como pareja después de cuatro años de distanciamiento y de evadir los conflictos, ha desembocado en la solicitud de ayuda por temor a que el matrimonio concluya y por el deseo de superar las dificultades para continuar como pareja.

Si bien es probable la existencia de una antigua infidelidad, la problemática está centrada en la comunicación y en las pautas no simétricas que mantienen de la misma, las cuales empeoraron en los últimos años quedando la pareja expuesta a una lucha de poderes donde los límites se vuelven

cada vez más rígidos, esto se hace evidente en los constantes malentendidos, suposiciones y dificultades que presentan a la hora de interpretar los mensajes enviados por del otro cónyuge. La pareja maneja un lenguaje respetuoso pero la comunicación se encuentra lejos de ser eficaz pues al no hacerse una traducción acertada del mensaje digital al analógico los esposos se sienten heridos al suponer erróneamente lo que el otro quiso decir, esto se hace evidente en los reclamos que se hacen mutuamente pues María insiste en que su esposo mal interpreta lo que ella dijo, mientras él se defiende argumentando que es ella quién malinterpretó lo dicho por él o su actitud, lo que consiste en un “intercambio monótono de mensajes”, (Watzlawick, 1981,p.58) que seguirá deteriorando la relación, alejando a la pareja y generando múltiples problemáticas como la infidelidad.

La pareja desea resolver los conflictos y continuar con la relación, pero debido al dolor generado por lo vivido durante los últimos años la comunicación se encuentra muy deteriorada como para que pueda surgir un acercamiento y una reconciliación; mantienen una lucha por el poder en el que María al sentirse ofendida lleva la delantera pues espera que Manuel responda a las dudas y así se restablezca la confianza; sin embargo, él está dispuesto a poner de su parte pero sin aceptar la supuesta “antigua infidelidad”, lo que mantiene los límites rígidos y empeora la comunicación, pues el silencio de Manuel genera más desconfianza en María y más alejamiento por parte de él quién teme manifestar lo que piensa por temor a la reacción de María, y por temor de que esta malinterprete sus mensajes.

Instrumentos

Consentimiento Informado

Según Mondragón (2009):

“El consentimiento informado consiste en la manifestación expresa de una persona competente (cuya capacidad física, mental y moral le permite tomar una decisión) de participar en una investigación, en condiciones tales que pueda conocer los riesgos, beneficios, consecuencias o problemas que se puedan presentar durante el desarrollo de la investigación en la cual participará”. (p. 74). (Ver Anexo 1).

Genograma

“El genograma es un formato para dibujar un árbol familiar que registra información sobre los miembros de una familia y sus relaciones durante por lo menos tres generaciones” (McGoldrick 1985, p.17). Este instrumento además puede mostrar todo un panorama acerca de la estructura familiar así como de acontecimientos cruciales, permitiendo organizar la terapia familiar a partir del diálogo directo con la familia (Ver Anexo 2).

Historia Clínica

La historia clínica desde el modelo sistémico, es un formato que recopila información relacionada con el sistema familiar del consultante además de los datos demográficos comunes a otros formatos utilizados en otras áreas. La información que se consigna relacionada con el entorno familiar, tiene en cuenta múltiples dimensiones necesarias para garantizar una comprensión del caso tales como: descripción detallada de los subsistemas, descripción general de la dinámica familiar, recursos que posee la familia, así como apartados que facilitan al terapeuta el planteamiento de objetivos y de planes de intervención acordes (Ver Anexo 3).

Formato de Informe de Caso

Es un instrumento diseñado y estandarizado por la Especialización en Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Bucaramanga, que permite recolectar información relevante de la pareja con el fin realizar una lectura ecológica y sistémica de una familia, para esto incluye apartados que permiten una visión detallada de la dinámica familiar, la estructura, y el medio en el cual se encuentra inmersa la familia. Igualmente permite crear un plan de intervención acorde con el caso y con los principios del enfoque sistémico (Ver Anexo 4).

Formato de seguimiento

Instrumento diseñado y estandarizado por la Especialización en Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Bucaramanga para consignar información que permita hacer un seguimiento de los casos tratados por los practicantes de la especialización durante cada encuentro con las familias, en él se incluyen los participantes de cada sesión, el proceso realizado y los acuerdos o compromisos establecidos durante la misma. (Ver Anexo 5).

Entrevista: Interrogatorio Circular

Permite conocer información relevante de la pareja, a partir de una serie de cuestionamientos que el terapeuta deberá ir entretejiendo cuidadosamente y que pueden estar en relación tanto con las personas que se encuentran presentes en ese momento como con otras que aunque no estén allí forman parte de la familia y de su problemática.

“Se formulan estas preguntas para poner de manifiesto los patrones que conectan personas, objetos, acciones, percepciones, ideas, sentimientos, eventos, creencias, contextos,

etc., en circuitos recurrentes o cibernéticos.” (Tomm 1988, citado por Beyebach y Rodríguez, 1988).

Preguntas reflexivas

“Las preguntas reflexivas son un aspecto de la entrevista como intervención orientado a capacitar a los clientes o familias para que generen por sí mismos nuevos patrones de cognición y conductas. El terapeuta adopta una postura facilitadora y hace deliberadamente aquellos tipos de preguntas que sean susceptibles de abrir nuevas posibilidades de auto curación”. (Tomm 1987, citado por Beyebach et al., 1988).

Preguntas estratégicas

“La intención de estas preguntas es predominantemente correctiva”. (Tomm 1987, citado por Beyebach et al.1988). Este tipo de preguntas facilitan el cambio pues se dirigen a poner en evidencia aspectos que deben corregirse en el sistema,

“En base a hipótesis formuladas acerca de la dinámica de la familia, el terapeuta llega a la conclusión de que algo está mal y trata mediante preguntas estratégicas de hacer cambiar a la familia, es decir, trata de que piense o se comporte de una forma que el terapeuta considera más correcta.” (Tomm 1987, citado por Beyebach et al. 1988).

Escultura Humana

Es una estrategia utilizada en intervención con parejas que permite que cada uno de los cónyuges moldeé al otro y así mismo a partir de la idea o deseo que cada uno tiene de la relación,

posteriormente se realiza un análisis de la escultura obtenida y se hace una reflexión sobre cómo negociar para conseguir que los aspectos que ambos desean sean incluidos en la relación mediante acuerdos.

Cartas terapéuticas

“Las cartas terapéuticas son un recurso narrativo de gran interés en la terapia. Las cartas pueden estar firmadas por el terapeuta, por el equipo o por una parte del mismo, e irán dirigidas a la familia en su conjunto, a un miembro concreto, al paciente identificado, a un subsistema, al derivante, o a alguna persona significativa del entorno” (Montesano, Muñoz, Campañ & Feixas, 2012, p.1).

Procedimiento

La selección de la pareja para el presente estudio de caso se realizó teniendo en cuenta el motivo de consulta que referían las personas al comunicarse telefónicamente con el Instituto de Familia y Vida de la ciudad de Bucaramanga; posteriormente se realizó una asignación del caso a la practicante de Especialización en Familia. Durante la primera sesión con la pareja se acordó un cronograma con un total de nueve sesiones distribuidas semanalmente con una duración de hora y treinta minutos cada una, correspondientes a tres sesiones de una primera fase evaluativa en la cual se aplicaron estrategias del modelo sistémico como genograma, historia clínica y entrevista.

Posteriormente se realizó una segunda fase interventiva que constó de seis sesiones las cuales se abordaron a partir de técnicas como el interrogatorio circular, (preguntas reflexivas y estratégicas) las cartas terapéuticas, y la escultura humana, de las escuelas de Milán y Narrativa pertenecientes al enfoque familiar sistémico.

Resultados

Los resultados obtenidos en este trabajo monográfico requirieron en primer lugar de una fase de revisión teórica que proporcionara los referentes conceptuales necesarios para hacer un análisis y una descripción apropiada del caso, para lograrlo fue importante la comprensión del concepto de familia, del ciclo vital en el que se encontraba la pareja (familia con hijos adultos), de las comprensiones de la infidelidad y de la comunicación en los subsistemas conyugales, así como de los efectos que tienen las pautas comunicativas tanto ineficaces como apropiadas en una relación; con lo anterior se pudo alcanzar el primer objetivo de realizar la revisión teórica propicia del tema teniendo en cuenta la metodología de estudio de caso.

Para dar cumplimiento al objetivo de describir los resultados encontrados a partir de la introducción de pautas comunicativas que propendan por una resignificación de las problemáticas conyugales en una pareja de la tercera edad, se efectuó una etapa de evaluación dividida en tres sesiones, durante este periodo se realizó una lectura de la familia y de su estructura, así como de sus problemáticas desde el modelo sistémico buscando generar una lectura ecológica y sistémica que permitiera una comprensión de sus vínculos, relaciones, historia y dinámica familiar, así como una identificación de sus recursos personales y familiares.

Durante las tres sesiones evaluativas asistieron ambos miembros de la pareja y se aplicaron los siguientes instrumentos los cuales fueron interpretados a la luz del enfoque sistémico: genograma, entrevista e historia clínica. (Ver descripción de la dinámica vincular y comunicativa).

El genograma facilitó una lectura general de la estructura familiar de la pareja; este mostró la relación de los esposos deteriorada, conflictiva y distante, marcada por límites rígidos; Por otra

parte el genograma evidenció una dinámica adecuada entre padres e hijos, así como entre hermanos lo que demuestra una estructura familiar que maneja límites apropiados entre subsistemas manteniendo una vinculación cercana entre padres, hijos y nietos. Sin embargo, se observaron alianzas entre los hijos varones y la madre, así como entre el padre y la hija, estas se explicaron por las dudas que surgieron en la familia a raíz de la posible infidelidad de Manuel.

A través de la entrevista se recolectó información relevante sobre el sistema familiar de los consultantes, como las atribuciones que la pareja hacía de su situación, tendientes éstas en su mayoría a recaer sobre la pobre comunicación; también se conoció parte de la historia de la familia extensa y la relación con los hijos. De igual forma se obtuvo información sobre la dinámica familiar en términos de estructura, roles, jerarquía y la vinculación entre los miembros lo que se encontró adecuado, pues tanto los padres como los hijos asumen sus funciones naturales en la jerarquía del hogar manteniéndose límites claros entre los subsistemas.

La historia clínica y los formatos de seguimiento e informe de caso facilitaron una comprensión más amplia de la familia también en términos de su estructura, dinámica, vinculación y recursos. Estos instrumentos permitieron ratificar que la problemática se encontraba focalizada en la pareja y específicamente en la comunicación ineficaz que mantenían desde hacía algunos años producto de un distanciamiento progresivo.

Posteriormente se llevó a cabo una etapa interventiva desarrollada en seis sesiones con una duración de noventa minutos cada una. Cada encuentro contó con la presencia de ambos miembros de la pareja. Para alcanzar los objetivos propuestos previamente planteados, se utilizaron varias estrategias propias del modelo familiar sistémico:

El interrogatorio circular permitió facilitar la redefinición del problema, pues este busca generar movilizaciones en las personas de manera que consideren aspectos no tenidos en cuenta previamente sobre su situación, generando conexiones y explicaciones no lineales. Dentro del interrogatorio circular se utilizaron dos tipos de preguntas:

Las primeras fueron las preguntas reflexivas, utilizadas durante el proceso de intervención, principalmente en las primeras sesiones con la pareja con el objetivo de que los esposos reflexionaran acerca de los motivos que los habían distanciado durante los últimos años, y de esta manera logaran una visión más amplia de sus problemáticas contemplando otros aspectos de la relación y de sus vidas que no habían sido tomados en consideración antes y así redefinieran el motivo de consulta.

Las preguntas estratégicas que se plantearon estuvieron encaminadas a que la pareja comprendiera como estaba interactuando y comunicándose, y qué consecuencias traería para la relación el hecho de mantener dichas pautas de interacción y comunicación. La relación de esta pareja se encontraba en un impase debido a que suponían constantemente lo que el otro hacía, pensaba o sentía sin tener certeza, pues sostenían pautas complementarias de comunicación que mantenían límites rígidos en el subsistema conyugal obstaculizando el acercamiento entre ambos; Estas preguntas se plantearon para movilizar a la pareja llevándola a corregir sus pautas comunicativas haciéndolas simétricas y flexibilizando el sistema logrando así un acercamiento físico y emocional.

Así mismo la técnica del interrogatorio circular se utilizó con el fin de que cada miembro de la pareja se tomara un momento para observar la situación problemática desde el punto de vista del otro, y de esta forma reflexionara acerca de los conflictos que se generan en las parejas al

conjeturar lo que el otro piensa o siente basándose en suposiciones sin mantener un diálogo directo que posibilite una comprensión acertada del mensaje emitido.

A partir de la estrategia de la escultura humana se abordó la temática de negociación y resolución de conflictos; La pareja logró hacer reflexiones sobre lo que ambos esperaban y deseaban de la relación conyugal en diversos aspectos tales como el afectivo, el sexual así como sobre la comunicación y sobre la necesidad del diálogo directo y de establecer acuerdos en áreas, como el hogar, los hijos y la economía.

Finalmente, las cartas terapéuticas se utilizaron de dos formas; primero a través de una carta escrita por el terapeuta con la que se buscó connotar positivamente a la pareja luego de que se habían alcanzado las movilizaciones y comprensiones esperadas, con el objetivo de que las nuevas pautas comunicativas y relacionales se mantuvieran en el tiempo perdurando después de concluido el proceso terapéutico. Posteriormente al cierre de la intervención cada miembro de la pareja escribió una carta a su cónyuge, dónde expresaron las comprensiones, reflexiones, expectativas y nuevos significados encontrados a partir de la intervención que sirvió como una retroalimentación del proceso.

Los resultados se obtuvieron al comparar los objetivos propuestos al iniciar el estudio de caso, con las movilizaciones ocurridas durante la intervención teniendo en cuenta el referente conceptual; para lo anterior fue necesario realizar una evaluación final con la pareja en la cual expresaran su percepción sobre el alcance de los mismos, esta se realizó a modo de entrevista a través de preguntas lineales.

Al realizar el contraste de cada objetivo planteado para la monografía y las transformaciones ocurridas en la familia, se pudo evidenciar que existieron cambios significativos que mostraban las movilizaciones obtenidas durante la intervención.

En primer lugar se facilitó la identificación de la problemática pues la pareja logró encontrar como su dificultad principal la comunicación ineficaz, que los llevaba a suponer los pensamientos y sentimientos del otro pues no existía un diálogo directo entre ambos, y cuando existía se hacía una traducción errónea del mensaje emitido, generando distorsiones, malos entendidos y distanciamiento; de esta misma forma se pudo redefinir el motivo de consulta dejando de ser éste la supuesta infidelidad por parte del esposo pasando a ser los problemas relacionados con la comunicación, y el cambio que implicaba la crisis vital de la familia al entrar en la etapa de hijos adultos lo que generó un distanciamiento entre los esposos que empeoró la ya deteriorada comunicación.

Contrastando con otro objetivo interventivo como fue el de introducir pautas de comunicación que permitieran una resignificación de las problemáticas conyugales, se observa como indicador de cambio el hecho de que la pareja a partir de las mismas encontrara el camino para expresar lo que cada uno piensa y siente acerca de la relación de manera abierta y asertiva comprendiendo que este es el único camino directo que les puede brindar una comprensión del otro sin suposiciones que generen malentendidos y distanciamientos; se evidenció también una apertura a la escucha recíproca y al diálogo. Así como una disposición a indagar acerca del contenido del mensaje emitido por el otro ante dudas sobre el contenido analógico del mismo.

En cuanto al último objetivo de la presente monografía de describir la resignificación de la experiencia de la pareja desde el reconocimiento de sus sentimientos, emociones, y

pensamientos desde la apertura al diálogo y a la comunicación directa en la relación, se puede decir que la experiencia vivida por esta pareja durante los últimos cuatro años se logró re significar a partir de un reencuentro con ese otro con el que se compartieron múltiples vivencias ahora en una nueva etapa en la que vuelven a estar solos; los indicadores de cambio mostraron que la pareja comprendió que sus problemáticas se basaban en supuestos debido al distanciamiento pasando en cierta medida a ser desconocidos pues ninguno sabía con certeza acerca de los sentimientos, emociones o pensamientos del otro aun cuando se encontraban viviendo en la misma casa.

Al resignificar, la pareja reconoció a ese otro con el que empezaron una vida hace 40 años como alguien que ha cambiado durante el ciclo vital, pero que en esencia es el mismo ser comprendiendo que este tiene sentimientos, emociones y pensamientos que también han cambiado pero que coinciden en las expectativas a futuro respecto a la relación; por lo anterior la pareja empezó un proceso de acercamiento en el cual volvieron a confiarse aspectos íntimos, preocupaciones personales y familiares, inquietudes relacionadas con los hijos, así como proyectos e ilusiones a futuro.

Finalmente el subsistema pudo reconocer la existencia de recursos personales y como pareja que les permitirán a futuro afrontar situaciones y/o crisis propias del ciclo vital, este objetivo se evidenció durante la intervención en la medida en que cada uno de los cónyuges fue redescubriendo que como pareja poseen herramientas tales como la unión, el interés por continuar en la relación, el compartir el proyecto de vida para la etapas restantes, el disfrutar de actividades juntos, y el compromiso con el otro.

Como indicadores de cambio se observaron el hecho de que la pareja empezará a salir de nuevo compartiendo actividades como ir al cine, salir a comer, participar de actividades religiosas, y que al presentarse roces o inconvenientes pusieran en práctica la escucha, el diálogo y las pautas de comunicación adecuadas, que les permitieron expresar lo que sentían en el momento sin enojo comprendiendo la posición y los argumentos dados por el otro para llegar a una negociación. Dichos recursos fueron vistos como herramientas que en el futuro les permitirán resolver conflictos comunes a las relaciones de pareja.

Discusión

Los objetivos propuestos para la presente monografía fueron alcanzados satisfactoriamente pues se logró realizar una descripción de la dinámica vincular y de las pautas comunicativas de la pareja objeto del estudio a partir de la información recolectada; así mismo fue posible a luz de la revisión teórica hacer una comprensión de cómo la comunicación ineficaz puede lesionar una relación generando crisis al interior del subsistema conyugal; para esto fue necesario en primer lugar realizar un recorrido por las diferentes acepciones del concepto de familia, de las comprensiones del ciclo vital familiar desde la lectura sistémica y de teoría de la comunicación humana propuesta por la escuela de Palo Alto.

De igual modo fue posible describir cómo el subsistema alcanzó una resignificación de su experiencia partiendo de la identificación de aspectos que hacían ineficaz su comunicación y su relación reconociendo la necesidad de hacer una traducción adecuada de los mensajes emitidos por ambos miembros de la pareja, lo que llevó a una re definición de la problemática a partir de la cual se comprendió que no era la infidelidad no comprobada la que ocasionaba los conflictos en la relación, sino un patrón de comunicación deteriorado que alejó a los cónyuges paulatinamente;

esto es precisamente lo planteado por Hernández (2012), quien argumenta que la infidelidad puede surgir en cualquier momento de una relación, pero son las dificultades que experimenta una pareja de manera progresiva las que enfrían el subsistema y lo hacen susceptible.

Así mismo se corroboró lo propuesto por el modelo estructural en cuanto a que las parejas que establecen límites rígidos, se enfrascan en discusiones infructuosas mal interpretando los mensajes emitidos creando así matrimonios insatisfechos aun cuando los cónyuges deseen continuar con la relación, pues en este caso tanto María como Manuel deseaban seguir juntos durante las últimas etapas de su vida, pero las dificultades comunicativas los mantenían alejados y con incertidumbre acerca del futuro ignorando los deseos del otro. Frases como “no sabía que estábamos pensando en lo mismo” o “pensé que querías terminar con la relación” dan cuenta del desconocimiento del otro y de lo fracturada de la comunicación.

Según lo planteado por Watzlawick (1981) la traducción de un aspecto a otro entre lo digital y analógico genera constantes errores entre quienes se comunican, lo que también se hizo evidente en esta pareja, pues fue claro cómo se generaban confusiones al traducir las actitudes y el lenguaje no verbal del otro, y como esto aumentaba los sentimientos de soledad y distanciamiento; por ejemplo, el quedarse atrás por parte de Manuel al pasear los perros, era interpretado por María como un deseo de su esposo de no estar cerca de ella, mientras que Manuel explica que esto sucedía debido a que uno de los perros se detenía con mayor frecuencia haciendo que este se quedara relegado sin intención de separarse de su esposa, (aspecto analógico). Al efectuarse una traducción errada se generaban reclamos verbales (aspecto digital) por parte María provocando discusiones importantes.

En este punto es importante recalcar que si bien los sistemas humanos deben propender por una comunicación eficaz el concepto de metacomunicación descrito en la Teoría de la Comunicación Humana, se torna en cierta medida en un proyecto difícil de alcanzar, si no se tiene en cuenta que esta se encuentra mediatizada por lo relacional. Parafraseando a Watzlawick (1981), muchas parejas como la participante en este estudio pretenden resolver conflictos relacionales en el nivel del contenido del lenguaje sin percatarse que la problemática subyacente se encuentra en el nivel relacional. Es decir, generan malentendidos y discusiones al tratar asuntos en los cuales probablemente se encuentran de acuerdo sin notar que son sus emociones las que de fondo generan el malestar.

Estas traducciones erradas de mensajes descritas por Watzlawick se relacionan con lo expuesto anteriormente en el apartado del referente conceptual cuando se mencionaba lo planteado por Bonjean (1989), en cuanto a que las parejas pueden paralizarse disminuyendo su capacidad para resolver problemas aun cuando cuenten con muchos años de relación sino utilizan sus recursos y flexibilizan sus límites con el transcurrir del ciclo vital. En el caso de la pareja participante en el presente estudio la comunicación fue eficaz en otras épocas pero con la entrada en la etapa de hijos adultos y al enfrentarse a la soledad, es decir al existir cambios en sus emociones con respecto a sí mismos, a la familia y a la relación, la comunicación fue desmejorando cada día hasta paralizar al subsistema, ocasionando malentendidos frecuentes.

Al introducirse entonces una reflexión sobre las pautas comunicativas ineficaces que venía manejando este subsistema, se observó un cambio significativo en la relación pues se abrió espacio al reencuentro con ese otro manifestado en un acercamiento paulatino y un reconocimiento de las emociones propias entre los esposos, en diversas áreas tales como la íntima, la espiritual y la amorosa, lo que abrió la puerta a la introducción de pautas comunicativas

mucho más eficaces que a su vez retroalimentaron la relación. Lo anterior corrobora que en el subsistema conyugal “la pareja debe desarrollar pautas en las que cada esposo apunte la acción del otro en muchas áreas para lograr un sentido de pertenencia” (Minuchin, 1974, p. 90), pues la pareja debe potenciar sus recursos para fomentar su crecimiento, y de esta manera mantenerse unida y sana en las diversas crisis del ciclo vital.

Estas movilizaciones permitieron cumplir con otro objetivo de la presente monografía como fue el de hacer una descripción de la resignificación de la experiencia de la pareja desde el reconocimiento de sus sentimientos, emociones, pensamientos y desde la apertura al diálogo y a la comunicación directa en la relación, pues fue evidente en el contexto terapéutico y con el transcurrir de las sesiones como la pareja desarrolló habilidades comunicativas que les permitieron acercarse y flexibilizar sus límites consiguiendo así mejores traducciones de los mensajes y facilitando el diálogo, siendo prioridad en dicho diálogo los planes futuros del subsistema y las preocupaciones propias del ciclo vital en el cual se encontraban optimizando la dinámica vincular.

Lo expuesto anteriormente se relaciona también con lo dicho por Maturana (2008), en cuanto a que las emociones cambian de acuerdo al camino que tome el lenguaje pues son evidentes las transformaciones que ocurren en un subsistema en la medida en que el lenguaje cambia, por tanto entre este se torne más cerca de la metacomunicación los sentimientos y emociones irán surgiendo más fácilmente estimulando los recursos tanto individuales como de la relación y rescatando lo positivo de la misma, convirtiéndose la comunicación en la pareja tal como lo afirma Virginia Satir (1998), en un elemento primordial e imprescindible de la vida de la misma, sin el cual estará condenada a la vivencia de constantes problemáticas.

No obstante los resultados positivos surgidos a partir del presente estudio de caso, el subsistema conyugal participante se verá expuesto a múltiples situaciones que pondrán a prueba la solidez de los cambios obtenidos durante la intervención, pues teniendo en cuenta el ciclo vital en el que se encuentra la familia, se exigirá de la pareja flexibilidad constante para adaptarse a cambios tales como el surgimiento de enfermedades graves, envejecimiento y muerte.

Al momento de finalizar el presente estudio la situación de la pareja es positiva pues el subsistema no solo logró re significar su experiencia, sino que además desarrolló herramientas suficientes que le permitirán afrontar las situaciones problemáticas de una forma diferente en el futuro. Las expectativas de esta pareja son buenas pues sus recursos fueron reconocidos y potenciados a medida que transcurrían las sesiones.

Se espera entonces que con la presente monografía se genere un mayor interés por el estudio de la comunicación en la pareja lo que a su vez ayude a ampliar la comprensión de las problemáticas conyugales que emergen a partir de dificultades en la comunicación. De igual forma se espera que en el futuro se realicen mayores estudios que busquen la comprensión de las dinámicas conyugales en parejas de la tercera edad debido a que en la actualidad son escasos; estas parejas al igual que quienes se encuentran en una etapa distinta del ciclo vital requieren de apoyo y asesoría psicológica.

Referencias

- Baster, J., Durán, L. & Roy, La familia. Una visión necesaria para la atención primaria De la salud. *Correo científico médico de Holguín*, 9(2).
- Belart, A. & Ferrer, M. (1998). *El ciclo de la vida: Una visión sistémica de la familia*. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer.
- Beyebach, M., Rodríguez, J. (1998). *El ciclo evolutivo familiar*. La entrevista como intervención. Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- Beyebach, M., Rodríguez, J. (1995). *Terapia familiar: Crisis evolutivas*.
- Bonjean, M. & Spector, R. (1989). *Crisis familiares y ancianidad*. Barcelona: Paidós.
- Boscolo, L., Bertrando, P. (2000). *Terapia sistémica individual*. Recuperado de: <http://saludypsicologia.com/4744/terapia-sistemica-individual-i-parte/>.
- Branford, P. & Ross, J. (2007). *Construcciones de terapias familiares sistémicas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Eguiluz, L., Calvo, M., & Orta, D. (2012). Relación entre la percepción de la satisfacción marital, sexual y la comunicación en parejas. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 1(1), 15-28. Recuperado de http://web.uigv.ni7.co/fileadmin/facultades/psicologia/documentos/revista_2012_1_completa.pdf#page=15
- Garciandía, J & Samper, J. (2012). Las infidelidades: aprendiendo desde dentro de las conversaciones terapéuticas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 41 (3), 496 - 520.
- Gilbert, M. & Shmukler, D. (2009). *Terapia breve con parejas: un enfoque integrador*. México: Manual moderno.

González, I. (2000). Las crisis familiares. *Revista cubana de medicina*, 16 (3), 280-286.

Hernández, A. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: El Búho

Hernández, A. (2012). *Psicoterapia sistémica breve. La construcción del cambio con individuos, parejas y familias*. Bogotá: El búho Ltda.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.

Mondragón, L. (2009). Consentimiento informado: Una praxis dialógica para la investigación. *Revista de Investigación Clínica*. 61 (1), 73-92.

Montesano, A., Muñoz, D., Campañ, V., & Feixas, G. (2012). *Las cartas terapéuticas en el modelo sistémico*. Recuperado de:
<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/32751/1/Las%20cartas%20terap%C3%A9uticas%20en%20el%20modelo%20sist%C3%A9mico.pdf>

McGoldrick, M. (2011). *Genogramas en la evaluación familiar*. Barcelona: Gedisa.

Maganto, C. (2004). *La familia desde el punto sistémico y evolutivo*. Paidós editores.

Minuchin, S. (1974). *Familias y terapia familiar*. España: Gedisa.

Olson, D. (1988). *Tipos de familia, estrés familiar y satisfacción con la familia: una perspectiva del desarrollo familiar en: Transiciones de la familia continuidad y cambio en el ciclo de vida*. Buenos Aires: Amorrortu.

Pittman III, F. (1991). *Momentos decisivos. Tratamiento de familias en situaciones en crisis*. España: Paidós.

Sánchez, A.R & Díaz, L.R (2000). Patrones de comunicación de la pareja. *Revista Anales de Psicología*, 19(2), 257-277. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16719208>

Watzlawick, P., Beavin, J., Jackson, D. (1981). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder.

Anexos

Anexo 1 Consentimiento Informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre del profesional
Profesión
Practicante de la Especialización en Familia
Tarjeta Profesional No. XXXXX

Yo, _____ identificado/a con Documento No. _____ de _____, por medio de la presente acepto recibir el acompañamiento familiar brindado en _____, a cargo de la/el profesional _____, teniendo pleno conocimiento que es estudiante en práctica de la Especialización en Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Acepto que el proceso de acompañamiento sea llevado a cabo por el/la profesional ya mencionado(a). Entendiendo de igual forma que este/a profesional es supervisada por una asesora de práctica y que por lo tanto, mi (nuestra) situación personal y familiar será discutida con ella y un equipo de supervisión.

Entiendo que toda la información concerniente a mi proceso de acompañamiento familiar es confidencial y no será divulgada ni entregada a ninguna otra institución o individuo sin mi consentimiento expreso, excepto cuando la orden de entrega provenga de una autoridad judicial competente. También entiendo y por lo tanto estoy de acuerdo con la necesidad de quebrantar este principio de confidencialidad en caso de presentarse situaciones que pongan en grave peligro mi integridad física o mental o de algún miembro de la comunidad. La valoración de la gravedad de la situación que permitirá quebrantar el principio de confidencialidad, será determinada por la profesional que desarrollan el acompañamiento, su supervisora y la Institución _____, mediante concepto escrito que será puesto en nuestro conocimiento, pero que no tiene que contar con nuestra aceptación expresa.

Autorizo (autorizamos) a el/la profesional para que consulte mi /nuestro caso con otros profesionales de la institución _____ o terceros expertos, o remitirlo a consulta con especialista para brindar el mejor tratamiento posible. El resultado de dicha consulta me será comunicado verbalmente.

Entiendo y acepto que el acompañamiento en que participo es llevado a cabo atendiendo al mejor esfuerzo del profesional y que en algunos casos funciona mejor que en otros.

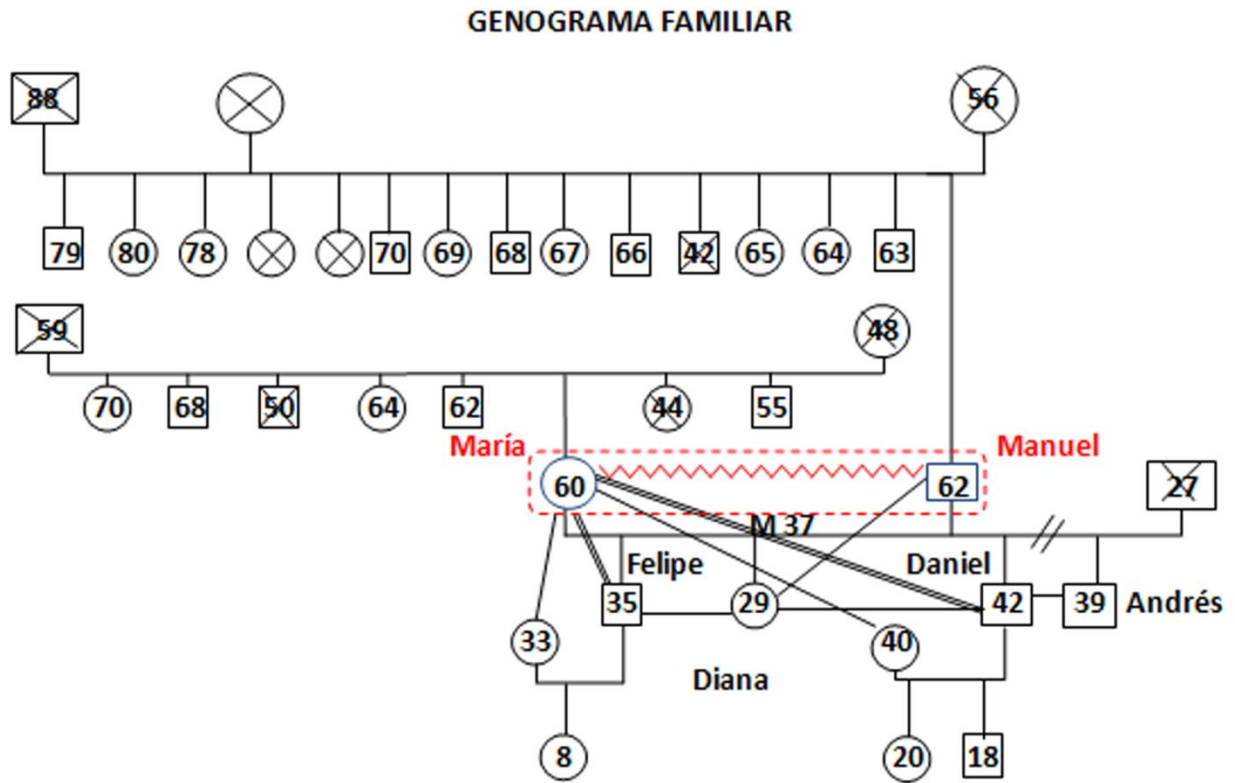
En forma expresa manifiesto a usted que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.

En constancia se firma en _____, a los _____ días, del mes _____ del año 2015

FIRMA: _____
D.I. No. _____

FIRMA: _____
Profesional – Practicante Especialización en Familia
T.P.

Anexo 2 Genograma familiar



Anexo 4 Informe de caso familiar

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESPECIALIZACION EN FAMILIA
INFORME DE CASO FAMILIAR**

DATOS DE IDENTIFICACION	
Nombres y apellidos del consultante:	edad
Lugar y fecha de nacimiento:	
Escolaridad:	Ocupación:
Dirección de residencia:	Barrio:
No telefónico:	
Remitido por:	
MOTIVO DE CONSULTA	
GENOGRAMA	
DESCRIPCION DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR (Incluye limites, subsistemas, jerarquías, alianzas, coaliciones, triángulos)	
CICLO VITAL (Comprensión del ciclo vital con el problema)	
FUENTES DE APOYO Y DE ESTRÉS FAMILIAR (incluye redes de apoyo, crisis, cambios y transformaciones de la familia)	
RELACION CON LOS CONTEXTOS EN LOS QUE INTERACTUA LA FAMILIA	

(Modelo ecológico)
NARRATIVAS FAMILIARES DOMINANTES
LECTURA SISTEMICA DEL CASO (Mapa comprensivo del caso, definición de la problemática, hipótesis, conectar las pautas relacionales con los sistemas de significación y con la historia de la familia)
OBJETIVOS INTERVENTIVOS
RECURSOS DE CAMBIO Y PROTECCION (incluye las fortalezas, habilidades y capacidades del sistema que favorecen el cambio)
PLAN DE INTERVENCION (incluye 1. Participantes en cada sesión, 2. Frecuencia y número de sesiones, 3. Focos de intervención, 4. Estrategias y técnicas de intervención)
INDICADORES DE CAMBIO FAMILIAR (Se contrastan los objetivos de intervención con las movilizaciones y cambios del sistema familiar).
PROCESO DE AUTORREFERENCIA (incluye: 1. el reconocimiento del estilo personal en su relación con los demás y el efecto que genera, 2. identificar los estados emocionales propios y de los demás para ajustar el proceso de intervención, 3. reconocer el propio marco de referencia valorativo e identificar el curso del cambio que favorece y 4. Identificar el sentido y el aporte de su rol a su vida como persona, como ciudadano y como especialista en familia)
CIERRE DE CASO (incluye el motivo del cierre, estado de la familia al momento de cerrar el caso, expectativas a futuro frente a los cambios alcanzados).

Anexo 5 Formato de seguimiento de caso

FORMATO DE SEGUIMIENTO

Fecha:
Participantes:
Objetivo del encuentro:
Descripción del proceso realizado:
Compromisos:
Firma del profesional.